
Sara Ahmed

“FATALISMO QUEER” Y “UNA ARMADA FEMINISTA”¹

La producción intelectual y activista de Sara Ahmed (Reino Unido, 1969) es una de las más relevantes del panorama de los estudios críticos actuales. Su pensamiento está consagrado a la relación entre el género, los afectos, la raza y la cultura popular desde la perspectiva de las relaciones del poder. Su obra combina un estudio detallado de la historia de la teoría —y práctica— feminista, con especial énfasis en autoras de color, con un estilo diáfano y lírico. Si bien con cierto retraso, sus obras están siendo traducidas al español, como por ejemplo *La política cultural de las emociones* (Servicio de Publicaciones del CIEG-UNAM, 2015) o *Vivir una vida feminista* (Bellaterra, 2018). Aquí se recogen dos textos publicados en su blog, *feministkilljoys.com*, un espacio de (re)escritura y de diálogo a modo de bitácora entre sus libros y sus reflexiones. Se han escogido estos textos, “Fatalismo queer” y “Una armada feminista”, por su relevancia teórica, ya que analizan sendos tropos del pensamiento característico de Ahmed: “the unhappy queer” y “the angry black woman”. Ambas figuras, relacionadas con emociones negativas —infelicidad, tristeza, rabia, temperamento incontrolable—, dan cuenta de cómo se construyen simbólicamente imágenes negativas que permean el imaginario social y nos predisponen de cierta manera hacia algunos sujetos. En su libro *The Promise of Happiness* de 2010 —recientemente traducido como *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*, Caja Negra, 2019— Sara Ahmed teorizó cuatro modelos de felicidad/infelicidad que luego ha ido retomando y desarrollando: los objetos felices, la aguafiestas feminista, la queer infeliz y la migrante melancólica. Los dos textos escogidos son relevantes en el desarrollo teórico de estas figuras mediante intertextos tan variados como la cultura popular y la filosofía, así como en la discusión sobre las agendas feministas actuales.

¹ Los textos aquí traducidos aparecieron por primera vez en el blog “Feminist Killjoys” (<https://feministkilljoys.com>) de Sara Ahmed. “Fatalismo queer” fue publicado por primera vez el 13 de enero del 2017 y “Una armada feminista” el 19 de octubre de 2016. Ambas piezas han sido traducidas por Mayte Cantero Sánchez con autorización expresa de la autora. Esta traducción se realiza en el marco de la beca predoctoral FI-AGAUR 2017-2020. Me gustaría expresar mi agradecimiento a M. Peinazo, A. Pérez, I. Martínez y a las editoras por sus contribuciones.

En primer lugar, "Fatalismo queer" recoge una tensión latente en los estudios LGTBI+ entre la llamada "homonormatividad" y la idea de que las vidas queer están condenadas de antemano por el mero hecho de desviarse de la norma heterocentrada. Las vidas queer, las vidas feministas, las vidas que se considera están fuera del marco heteronormativo, monógamo —y blanco— son vidas que se piensan como marcadas por una fatalidad inherente: si bien para la sociedad es ese tipo de vida la que conduce a la desgracia, Sara Ahmed desnaturaliza este gesto al explicar que es la sociedad misma la que sitúa un presupuesto —la infelicidad, la fatalidad— en un tipo concreto de prácticas y de modos de vida, generando o propiciando, a veces, esta realidad a modo de profecía autocumplida. Implícita en este presupuesto de infelicidad causada por el desvío de una vida normal —en lugar de infelicidad causada por una sociedad injusta— está la noción de "heterofuturibilidad": ciertas existencias adquieren más legitimidad social al relacionarse con la reproducción social, simbólica y material. La instancia del futuro, la descendencia, la perpetuación de la sociedad a partir de la idea de "la defensa a ultranza de los niños" y las instituciones; la idea de negatividad queer o fatalismo queer se sitúa en un rechazo a aquellos elementos que hacen que una vida sea valorada y legitimada, la cercanía con instituciones heterocentradas y blancas. Autores como Halberstam han reflexionado recientemente sobre cómo esta figura de futuro deseado se condensa en los caminos binarios de la futuribilidad de las infancias trans*. La negatividad queer se basa en una contraidentificación con estas categorías hegemónicas que aseguran una vida válida mediante un futuro legítimo: en *No Future, Queer Theory and Death Drive* de Lee Edelman (2004) o en *Apocalipsis queer. Elementos de teoría antisocial* de Lorenzo Bernini (2003) se desarrollan los argumentos de lo queer como negación de los códigos culturales dominantes: lo queer, pues, tensiona la idea de la "homonormatividad" como forma ciega en términos de raza, clase u otros ejes de opresión. La homonormatividad sería una dinámica de estandarización de lo "gay" teniendo únicamente en cuenta el eje de la orientación sexual sin realizar una crítica más profunda al sistema y a sus instituciones. Opuesto a este paradigma asimilacionista estaría el discurso queer, que critica la estructura social no únicamente por su heteronormatividad, y, además, entiende lo queer más allá de lo LGTBI+, como un desafío a las estructuras de poder no solo en lo referente al género sino también en términos de raza. Para Sara Ahmed, en "Fatalismo queer", el reto político no es tanto acercarse a "happy objects" que generan felicidad sino alejarse de ellos para criticar las ocasiones en que "el mito de que la felicidad queer viene de una proximidad creciente a la blanquitud así como a la cultura hetero".

Un análisis más interseccional del poder, teniendo en cuenta la raza, está también presente en el segundo texto que se presenta, “Una armada feminista”. El tropo que aquí se analiza es el del sujeto obcecado, conectándolo al tropo de la aguafiestas feminista —en inglés *the feminist killjoy*— en especial a la aguafiestas feminista de color. En el libro *Willfull Subjects* (Duke University Press, 2014), Ahmed había analizado cómo algunos sujetos son penalizados socialmente por tener una voluntad propia, por intentar imponer su propia voluntad pese a las normas sociales o las obligaciones autoritarias. El puño alzado, señal del feminismo, es pues interpretado como una extremidad tremendamente obstinada que se alza pese a los intentos sistemáticos de acallar su voluntad. El feminismo, tal y como analiza en su último libro, *Living a Feminist Life* (traducido como *Vivir una vida feminista*, Bellaterra 2018), es un movimiento y una sensación: esta generación de movimiento se condensa en la “armada” —compuesta por muchos brazos, *arm* en inglés, y que por tanto guarda parecido con *army*-armada. La labor de las mujeres, que no únicamente es productiva sino también reproductiva, se invisibiliza de manera sistemática por un capital que, debido a la naturaleza colonial de la concepción occidental del género, ve la vida de las mujeres —y de las disidencias— como un valor residual.² Un valor residual que, sin embargo, es condición de posibilidad del capitalismo, como sugiere Ahmed en el texto aquí recogido. La aguafiestas feminista —*the feminist killjoy*— es una figura que condensa la idea de que la feminista genera violencia —se convierte en una radical, una inoportuna— precisamente cuando señala alguna actitud violenta, racista, sexista u homófoba. Ahmed explora en su obra —y en este segundo texto en particular— la figura de la “angry black woman”: mujeres negras a quienes se identifica con la ira o con la obstinación por el mero hecho de reclamar la posibilidad de existir en el seno del feminismo blanco que concibe su discriminación de género como una experiencia universal y no toma conciencia de su propio privilegio de raza y clase.

Ambas propuestas, “Fatalismo queer” y “Una armada feminista”, ahondan en cómo el poder, mediante la performatividad de los afectos —la desgracia, la miseria, la rabia, la obcecación— modela unas subjetividades determinadas que desafían la norma. Los textos de Ahmed que siguen a continuación combinan la lucidez teórica con el compromiso activista para seguir repensando cómo las relaciones de poder se construyen en todos los lugares, incluso en los intersticios más sutiles.

MAYTE CANTERO SÁNCHEZ
Universitat Autònoma de Barcelona



² Véase Segato, Rita (2015), *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.